Esperando a Google

Son las nueve de la mañana cuando Francisco Cortez se acerca a la sala del apartamento de su hermana Luisa, quien vive en la calle Real de los Magallanes de Catia, populosa parroquia ubicada al Oeste de la ciudad de Caracas.

Al llegar observa a su sobrino Luisito de siete años de edad, sentado en uno de los muebles con las manos sobre la cabeza, intrigado pregunta:

¿ Buenos días Luisito, que te sucede?.

-Hola tío, estoy esperando a google pero se está tardando demasiado, tengo casi una hora aquí sentado y no llega-.

Después de escuchar la respuesta de su sobrino, Francisco se dirige hacia la cocina en busca de una taza de café y allí se encuentra con su hermana Luisa a la cual comenta:

-Hola hermana, caramba te quería decir que mi sobrino es muy social y aplicado, hace un momento lo encontré en la sala y me dijo que tenía como una hora allí sentado esperando a su amiguito google que no llega-.

Soltando una larga carcajada Luisa abraza a su querido hermano, quien ha llegado de visita desde un aparatado pueblo del estado Delta Amacuro, al tiempo que le dice:

-Por Dios hermano, estas confundido, mira google no es ningún niño real, es una figura que en forma de niño aparece en la pantalla de la computadora de Luisito cuando no hay conexión de internet, es una pausa de espera, has comprendido querido hermano-.

Fin.

Autor: Manuel Ibarra

manibarra@hotmail.com

Caracas/Venezuela. 10/11/2017.